

JOSÉ SÁNCHEZ REAL

CIRUJANOS DE TARRAGONA, SIGLOS XIV-XVII

Actes III Congrès d'Història de la Medicina Catalana.

Lleida, 1981. vol. III.

CIRUJANOS DE TARRAGONA. SIGLOS XIV-XVII

JOSÉ SÁNCHEZ REAL

En 1975, y como parte desglosada de una investigación más amplia, publicó el autor de esta comunicación un artículo en el que se daban noticias de medio centenar de médicos de los que ha quedado alguna referencia documental, y que ejercieron su profesión en la ciudad de Tarragona hasta el siglo XVII (SANCHEZ REAL, J.: *Los médicos de Tarragona. Siglos XIV-XVII*. Boletín Arqueológico de Tarragona, IV, 129-132 (1975), 37-77).

Como complemento a este trabajo citado, se ha confeccionado la nómina de los cirujanos correspondiente al mismo espacio de tiempo.

Los fondos consultados son las actas del Consejo de la Ciudad y las actas de las reuniones del Cabildo de la Catedral, por lo que tanto la primera relación de médicos, como la actual de cirujanos, deben considerarse como provisionales ya que el día que se revisen a fondo los protocolos notariales de la ciudad aparecerán muchos datos hoy desconocidos.

Al lado pues de los nueve médicos del siglo XIV, catorce del siglo XV, nueve del siglo XVI y diez y seis del siglo XVII, se anotan ahora un número menor de cirujanos: dos en el siglo XIV, ocho en el siglo XV, ocho en el siglo XVI y cuatro en el siglo XVII.

La fecha tope de 1700 se debe a que a partir de este momento las referencias en los libros de actas son muy escasas dado que en la ciudad estaba en marcha un hospital administrado por el Municipio y el Cabildo, que contrataba los servicios de médicos y cirujanos. Los facultativos oficiales del siglo XVIII se dieron a conocer en su día (SANCHEZ REAL, J.: *Los hospitales de Tarragona*. En colaboración con J. Miquel Parellada, Tarragona, 1959, 226 págs.).

El menor número de cirujanos se puede explicar por el hecho, por demás conocido, de la ambivalencia de la persona que por su habilidad en el manejo del instrumental cortante, y en restañar hemorragias, era cirujano y barbero. Sobre todo en la Edad Media las anotaciones que aparecen en algunos documentos muestran esta dualidad. En las mismas fechas una misma persona aparece como "cirurgius" y como "barbitonsor".

El avance en los conocimientos anatómicos, el perfeccionamiento del instrumental y la mejora de las técnicas en las intervenciones fue diferenciando y separando las profesiones, dando fuerza a los cirujanos que acabaron situándose en la línea de los médicos.